

ENFRENTAMIENTOS DE LOS REINOS DE JAÉN Y DE GRANADA DURANTE LA DINASTÍA TRASTÁMARA

MANUEL GALIANO MARÍN

En la ciudad de Baeza¹, pasando el “Arco del Populo”² en los jardines que encontramos a la izquierda sorprende dos monolitos³ a rás del suelo donde escritos están dos romances fronterizos referidos a fechas distintas de intentos frustrados de hacerse con la ciudad fortificada y audazmente defendida. Monolitos que cada vez que topo con ellos, despiertan mi interés por enmarcarlos históricamente.

Estas jornadas de “Estudios de Frontera”, este año dedicadas a la dinastía de los Trastámara, me invitan a hacerlo sin perder de vista otros enfrentamientos tenidos durante esta dinastía entre el reino de Jaén y el de Granada.

Si del reino de Jaén se trata hemos de remontarnos al tiempo de la toma de la ciudad jiennense por el santo rey Fernando III, tras un tercer intento. A partir de aquí podemos hablar con propiedad de Reino de Jaén.1246.

Los primeros años de su reinado transcurrieron en paz, pues desde 1214 se venían renovando las treguas firmadas por Alfonso VIII poco después de la batalla de las Navas de Tolosa, treguas que puntualmente se observaron durante el reinado de Enrique I y los cuatro primeros años del santo rey, esto es, hasta 1221. Entonces se renovaron por tres años más, 1224.

¹ Baeza punto clave en la conquista del al-Andalus por los reyes cristianos, pasando definitivamente al reino de Castilla en 1227.

² “arco del populo” o de Villalar, levantado para conmemorar la victoria de Carlos I sobre los Comuneros.

³ “monolitos”: Cercada tiene a Baeza... El más antiguo de los romances de este género que recoge Argote de Molina en su libro: *Nobleza de Andalucía*. Fines del s.XIV y Moriscos los mis moriscos... s.XV.

Momento crítico para tomar la decisión de no renovarlas y reanudar las operaciones militares fue el 6 de enero de 1224 cuando la muerte del califa YÜSUF II⁴ dio lugar a luchas intestinas en al-Andalus, destacando entre ellos el llamado al-Bayasí⁵ (el baezano) que siendo asediado por el califa sevillano no dudó en reclamar la ayuda del rey cristiano.

Unidas las fuerzas causaron grave quebranto, ya que conquistaron Quesada y no menos de otros seis castillos que el rey santo entregó a su aliado.

Esta alianza permitió repetir la entrada al año siguiente, 1225. Los cristianos recorrieron las comarcas de Jaén, Andújar y Martos⁶, colocando ya guarniciones permanentes en las fortalezas antes citadas poniendo al mando los maestros de calatrava.

En este tiempo se aceleró la desintegración del imperio almohade⁷, dando lugar a la aparición del reino de taifas, hecho que facilitó la conquista del santo rey.

En 1230 intentó apoderarse de la ciudad de Jaén a la que puso cerco el 24 de junio, pero ante la tenaz resistencia de la plaza que aguantó más de tres meses de duro asedio, cejó en el empeño, regresando a Castilla.

Al pasar por Toledo le notificaron la muerte de Alfonso IX⁸. Dicha muerte le abría la posibilidad de acceder también al trono leonés. Atravesando Castilla, se dirigió hacia León. Por las ciudades que pasó ya lo reconocían como rey. Solo en León había distintas posiciones hasta que por fin triunfaron sus partidarios. Fernando III entró en la ciudad leonina, siendo proclamado rey probablemente el 7 de noviembre de 1230.

Esta ausencia del rey, ocupado en la toma de posesión, no impidió que en el año 1231 dos ejércitos castellanos penetraran en territorio musulmán. Uno de ellos movilizado y dirigido por el arzobispo de Toledo, atacó y conquistó Quesada.

En 1232 se proclamó independiente el rey de Arjona al-Ahmar, que con el nombre de Muhammad I⁹ dio origen a la dinastía nazarí que perduró en Granada más de doscientos cincuenta años.

⁴ Yúsuf II.

⁵ Al-Bayasí, rey de Baeza. En 1219 se entrevistó con Fernando III junto al Guadalimar. Para defenderse del califa de Sevilla firmó un pacto de mutua ayuda, se hizo vasallo y lo fue hasta que los suyos le dieron muerte en Almodóvar del Río (Córdoba).

⁶ Baeza: Gonzalo Ibáñez de Novoa; Andújar: Alvar Pérez de Castro y Martos: Tello Alonso de Meneses. (los tres: maestros de Calatrava).

⁷ Imperio Almohade: Ya con Alfonso VII, 1139, la rebelión de los hispanos musulmanes y sus propias derrotas, hizo que se fueran desintegrando.

⁸ Alfonso IX, rey de León desde 1188 hasta su muerte, 1230.- Fernando III unió los reinos de León y Castilla, dando lugar al surgimiento de los reinos de Castilla.

⁹ Mohammad I: fue reconocido emir de todos los musulmanes de al-Andalus. En 1245, durante el asedio de Jaén, se sintió obligado a negociar con Fernando III un pacto de vasallaje de 20 años.

Unidas ya las fuerzas de los reinos de Castilla y de León, en el año 1233 el rey Fernando reanudó las operaciones militares, con la conquista de Úbeda que se rindió en el mes de julio.

En 1234, el rey estuvo ausente de la primera línea ocupado de las graves discordias surgidas entre la monarquía y algunos nobles, como Lope Díaz de Haro y Alvar Pérez de Castro.

En 1235, resueltas las discordias nobiliarias, pudo Fernando III continuar sus campañas por al-Andalus con la conquista de Iznatoraf y Santisteban.

Al año siguiente, 1236, se iniciaron las grandes conquistas en la cuenca del Guadalquivir.

En 1244, una hueste penetraba en el reino granadino conquistando Arjona, Mengibar y Pegalajar, asolando territorios, pretendiendo debilitarlos para asestar el gran golpe contra Jaén al año siguiente. En efecto, sus campos y castillos de su contorno fueron arrasados a partir de julio de 1245 para formalizar el asedio a finales de septiembre. Era el tercer sitio que sufría la ciudad. En enero de 1246, prosiguió con todo ahinco, por lo que el rey de Granada Muhammad I consideró pérdida la ciudad y deseando salvar una parte de su reino, se presentó personalmente ante el rey Fernando y entregándose a su merced, le besó la mano declarándose su vasallo para que dispusiese de él y de su tierra, cediéndole además al instante la ciudad de Jaén.

LA DINASTÍA DE LOS TRASTAMARA

Si complicado fue el acceso al trono de Castilla y de León de Fernando III, porque según consta todos los involucrados tenían más derecho que él, se hizo posible ya que sus partidarios tuvieron la última palabra, no lo fue menos lo acaecido con los sucesores de Alfonso XI.¹⁰

Entre el sucesor legítimo que era D. Pedro I y los hermanos bastardos encabezados por Enrique, no lo tuvieron nada fácil, hasta el punto de provocar una guerra civil en que la nobleza castellana y aragonesa y los reyes de Granada, lo mismo militaban en unas filas como en otras, según el desarrollo de los acontecimientos.

Siempre jugó la suerte a favor de Enrique. El enlace matrimonial de D. Pedro I, el carácter despótico y cruel con que trataba a los suyos, hizo que incluso parte de sus partidarios se pasaran al bando contrario y él tuviera que recurrir a otros para que le apoyaran.

¹⁰ Alfonso XI, murió el 25-III-1350. En 1341 se dispuso conquistar Alcalá de Benzaide, no sin antes sitiar y asaltar Castillo de Locubín, estrategia que Yusuf I creyó que se dirigía a conquistar Málaga, consiguiendo al fin la rendición.

Veamos algunos momentos en que ambos luchaban enfrentados hasta el fatal desenlace.

Pedro I: llamado “el justo” o “el justiciero” por sus partidarios y “el cruel” por su rival Enrique y los nobles castellanos que vieron menguar sus privilegios cuando militaban con Pedro I, fue rey desde marzo de 1350, siendo su primera acción firmar la paz con los nazaríes y benimerines el 17 de julio¹¹.

Cinco años después el magnate nobiliario Rodrigo Álvarez de Asturias¹² concedió a Enrique el título de conde de Trastámara que iba a dar nombre a la dinastía que Enrique encabezara.

El mismo año que comenzó a reinar D. Pedro I, Enrique, siguiendo el consejo de su madre Leonor de Guzmán, contrajo matrimonio con Juana Manuel. Conocida la noticia por D. Pedro, intentó apresar a su hermanastro. Al año siguiente, 1351, Leonor de Guzmán fue ejecutada, motivo más que suficiente para que Enrique se rebelara contra D. Pedro, aunque poco después llegaron a un acuerdo por ambas partes.

Acuerdo, que no supuso que Enrique no siguiera siendo uno de los cabecillas opo- nentes a su hermanastro Pedro. En este ambiente hostil se fue desarrollando una guerra abierta entre ellos ganando y perdiendo batallas indistintamente durante quince años con apoyo de la nobleza y también como no del emir de Granada.

Llegado marzo de 1367 la guerra civil seguía su curso. D. Pedro que había regresa- do a Castilla, derrotó a su hermanastro en Nájera. Este hecho hizo que Muhammad V¹³ estableciese de nuevo alianza con D. Pedro, haciéndolo por amistad y también para incrementar el debilitamiento que estaban padeciendo al estar en guerra civil. Situación que aprovechó aquel año para reconquistar Utrera (Sevilla), Úbeda y Jaén e intentar hacerse de Baeza.

El año 1368, Enrique, ponía cerco a Toledo, siendo casi todo el reino a su favor y principalmente las ciudades y caballeros del reino de Jaén. D. Pedro volvía a Sevilla con la finalidad de reunir un importante ejército para marchar de nuevo sobre Córdoba que estaba en poder de los partidarios de Enrique.

¹¹ Nazaríes: musulmanes de al-Andalus que se unieron para formar una nueva dinastía.

Benimerines: miembros de un imperio de origen bereber en el norte de África (Marruecos) que sustitu- yeron a los almohades. Con ambos firmó la paz el 17-VII-1350.

¹² Rodrigo Álvarez, aporhijó a Enrique y en 1345 le concedió el título de conde de Trastámara, con que dio nombre a la dinastía que años después Enrique inició.

¹³ Muhammad V, convencido estaba como D. Pedro que Córdoba podía ser tomada. Ante la imposibilidad y la decepción de ello, D. Pedro, volvió a Sevilla, mientras Muhammad V vino a Granada para luego dirigirse hacia Jaén.

TOMA DE JAÉN

Muhammad V, con sus tropas y los partidarios del rey D. Pedro, con Pedro Gil al frente¹⁴, se dirigieron a Jaén que la tomaron y casi la arruinaron. Acaecida la toma y ante la imposibilidad de resistir por parte de los jiennenses, deciden hacer asiento con el rey de Granada, darle cierta cuantía de doblas y que los descercase, lo cual fue aceptado, dejando a entrever que no era una acción de dominio sino de saqueo. Casi al principio del ataque habían cumplido su objetivo principal por lo que el resto era puro resarcimiento.

Este hecho belicoso lo recoge Ximénez Patón y Ordoñez de Cevallos: “asaltando una noche la ciudad, entrándose de repente en ella, le pusieron fuego lo primero a la casa del Consistorio, donde estaban los archivos de sus inmunidades y privilegios con que premiaban sus servicios, siendo pasto de las llamas”.

SAQUEO DE ÚBEDA

Después de Jaén a la que pusieron cerco fácilmente fue a Úbeda, tanto porque en este tiempo no estaba bien cercada y la nobleza estaba batallando con Enrique, como por llevar en su compañía al señor de la Torre¹⁵, que estaba de parte del rey D. Pedro y enemistado con quienes fueron sus compañeros en el sitio de Algeciras.

Asaltando la ciudad y no siendo lo suficiente poderosos los que en ella habían quedado para resistirles, fue entrada, saqueada, quemada y arrasada en sus casas y murallas. Los ubetenses se refugiaron en el alcázar escapando así de los enemigos.

De aquí, se dirigieron a Andújar donde no pudieron conseguir su objetivo ya que la encontraron fuertemente defendida.

INTENTO DE ASALTO A BAEZA

Lejos de desanimarse, trataron de poner cerco a Baeza donde el alcázar era muy difícil de asaltar. Trataron de hacerlo por la parte de una torre principal. Al tiempo que los moros tenían puestas las escalas y uno de los caudillos principales del rey de Granada consiguió adentrarse, Ruy Fernández de Fuenmayor, caballero principal de la ciudad acudió prontamente con sus escuderos dando muerte por su mano al capitán de los moros, defendió la torre con muerte de su mucha caballería, forzando al rey de

¹⁴ Pedro Gil: tuvo una valerosa acción en 1334 en el sitio de , Alfonso XI lo hizo alférez mayor, Ayo, mayordomo mayor y canciller de D. Pedro I, estuvo en el sitio de Gibraltar y en Algeciras entre 1342 y 1344.

¹⁵ Pedro Gil, sabía mejor que nadie los flacos por donde la ciudad estaba más desprotegida.

Granada a dejar libre aquella ciudad con gran pérdida de su ejército. Hace memoria de este famoso suceso este romance fronterizo:¹⁶

MUERTE DEL REY DON PEDRO

La guerra entre hermanos continuó. El ejército del rey D. Pedro con los del rey moro, llegando a la villa de Montiel, alcanzaron allí a Enrique, su hermanastro. Le presentaron batalla hasta el punto que huyó su hermanastro. El rey D. Pedro se encerró en Montiel y estando en su tienda entró su hermanastro y lo mató a puñaladas el 13 de marzo de 1369.

Dicha muerte dio lugar a que la guerra civil mantenida entre hermanos terminara. La paz comenzó a reinar en los reinos de Castilla y de León. Enrique se consideró rey de pleno derecho y considerando el daño que en su servicio habían padecido sus leales tanto en Jaén como en Úbeda, les dio privilegio de franqueza. Privilegio firmado en Toledo a 11 de febrero de 1407.

Dicho lo cual, podemos rubricar que estos saqueos dentro del reino de Jaén ocurrieron en tiempo de Enrique II, Trastámara.

Tras el fallecimiento de su padre Yúsuf II en 1392, Muhammad VII fue proclamado duodécimo sultán de la dinastía de los Nazaríes en Granada. Asentado en el trono, teniendo necesidad de demostrar su capacidad como emir en la guerra frente al enemigo, le llevó a iniciar una línea de política exterior que se desviaba de la mantenida por su padre y la última etapa de su abuelo, que mantuvieron las paces y no dirigieron ninguna expedición militar contra los reinos cristianos.

Muhammad VII, salvo ciertos ataques aislados, no rompió la paz desencadenando una guerra abierta y mantuvo las treguas gran parte de su reinado hasta 1405. Treguas que aprovecharon ambos bandos. Las divisiones internas en la corte castellana de Enrique III (1390 – 1406) por la minoridad de este para fortalecer su posición de al-Andalus y forzar una paz lo más estable y duradera posible.

Solo se produjo un incidente grave que llegó a amenazar el mantenimiento de la paz: la entrada en la vega de Granada que realizó el maestre de Alcántara, el lusitano

¹⁶ Cercada tiene a Baeza/ ese Arraez Abdalla Mir / con ochenta mil peones/ caballeros cinco mil.
Con él va ese traidor/ el traidor de Pedro Gil/ por la puerta de Bedmar/ la empieza a combatir.
Granada tiene una torre/ no le pueden resistir/ cuando de la de Calonge/ escuderos vi salir.
Rui Fernández va delante/ aqueste caudillo ardiz/ arremete con Abdalla/ comenzale a ferir/ cortádole ha la cabeza/
los demás dan fuir.

Martín Yáñez de la Barbuda¹⁷ en abril de 1394, desafiando a Muhammad VII para demostrarle que la fe en Cristo era la verdadera y la secta de Mahoma era falsa.

El rey castellano y otros jefes fronterizos intentaron detener este ataque disparado y fanático sin poderlo conseguir, pues el maestre estaba enajenado e imbuido de un espíritu visionario bajo la sugestión de un ermitaño que además enfervorizaba a las masas.

El emir nazarí salió a su encuentro y destruyó las fuerzas del maestre que también feneció en la lucha dando fin así a su loca aventura.

El grave incidente diplomático provocado, obligó a Enrique III a disculparse con Muhammad VII y explicarle que la acción se realizó contra sus órdenes. Aunque la tensión fue muy elevada, finalmente el emir dio por buenas las disculpas y se mantuvo la paz.

Sin embargo, el equilibrio solo se conservó hasta que Castilla dejó de necesitar la paz. Cuando Enrique III se hubo consolidado en el trono y la situación interior y exterior castellana se estabilizó, a partir de 1404 la guerra contra al-Andalus volvió a plantearse como un objetivo de estado.

Los numerosos ataques nazaríes a distintos puntos de la frontera, no pretendían como fin principal la recuperación de plazas perdidas, sino que se proponían distraer o desviar las fuerzas castellanas de su objetivo de conquista en otros puntos de la frontera e intentar evitar con maniobras diversas los zarpaos con que Castilla arrancaba trozos del territorio andalucí.

Al mismo tiempo las acciones militares andalucíes fortalecieron su posición de inferioridad en las largas negociaciones de Castilla que se extendieron durante largos meses hasta llegar a la tregua de dos años que se firmó el 6 de octubre de 1406 en Madrid.

Pero antes que se hubiese firmado dicho tratado, tuvo lugar un importante combate. Dos días antes tropas nazaríes entraron por Quesada con ánimo de seguir reconquistando pueblos y ciudades. Cuando el ejército cristiano alertado y un tanto desorientado acudió a su encuentro fue diezmado en una sangrienta batalla trabada en el puerto de Los Collejares¹⁸, cerca de Quesada en la que perdieron la vida numerosos y destacados nobles castellanos.

¹⁷ Puerta del Barbudo: Una de las puertas de la muralla baezana hace alusión a dicho maestre porque de aquí partió para enfrentarse al emir de Granada queriéndole demostrar que la fe en Cristo es la verdadera. Invadió el reino de Granada en plena paz, sufrió derrota costándole la vida.

¹⁸ Los Collejares. Las tropas nazaríes sorprendieron al ejército cristiano diezmándolo en sangrienta batalla. La nobleza ubetense, respondió resarciéndose. Retomaron Quesada que a partir de entonces vino ser dependiente de Úbeda.

Enrique III lo consideró una ruptura de la tregua y fuera por ello o por su afán belicista contra el emirato nazarí lo cierto es que inició la preparación de una guerra general contra al-Andalus, convocando cortes para recaudar los fondos necesarios.

Su muerte el 25 de diciembre de 1406 no detuvo la iniciativa: Su hermano Fernando y su viuda Catalina de Lancaster, regentes de su hijo Juan II, prosiguieron la empresa. La delicada situación dinástica, por ser menor de edad el nuevo rey, podía superarse aglutinando en torno al ideal de reconquista a la levantisca nobleza, que obtenía en la guerra gloria y riqueza.

El año siguiente, 1407, fue muy intenso en actividad bélica. Los ataques de uno y otro lado se sucedieron. Uno de los principales objetivos por parte de los castellanos fue la importante plaza de Setenil (Cádiz) a la que pusieron sitio

INTENTO DE ASALTAR AL ALCÁZAR BAEZANO

Por su parte Muhammad VII, para distraer a los castellanos, derivó una expedición que consiguió sitiar y saquear el arrabal baezano. Con siete mil de a caballo y cien mil peones cercó la ciudad, la cual combatió tres días continuos, siendo defendida valerosamente por los caballeros y escuderos de ella, entre los cuales fue muy señalado el valor de Pedro Díaz de Quesada, señor de Garciez y de Garci González de Valdés.

Teniendo el emir aviso que el infante D. Fernando enviaba en socorro al condestable D. Ruy López Dávalos y al adelantado de Castilla con poderoso ejército, considerando que era imposible lograr el objetivo, se contentó con quemar los arrabales de la ciudad.

Los sueños y encomiendas del emir de Granada solo sirvieron para el recuerdo como queda recogido en el romance.¹⁹

Al no poder conseguir su objetivo, desesperado lanzó su ejército contra Bedmar²⁰, donde a pesar de la magnífica defensa realizada por su comendador D. Sancho Jiménez, no pudo impedir su caída.

No conforme, el 10 de octubre, dos meses después, puso cerco a Jaén con 1500 caballeros. Fueron numerosas escaramuzas y combates en diferentes lugares fronteri-

¹⁹ Moriscos los mis moriscos/ los que ganáis mi soldada/ deribédesme a Baeza/ esa ciudad torreada/ y los viejos y laas viejas/ los meted todos a espada/ y los mozos y las mozas/ los trae en la cabalgada/ y la hija de Pero Díaz/ para ser mi enamorada/ y a su hermana Leonor/ de quién sea acompañada/ Id vos capitán Venegas/ porque venga más honrada/ porque enviándoos a vos/ no recelo en la tornada/ que recibiréis afrenta/ ni cosa desaguizada.

²⁰ Bedmar: perecieron sus defensores. 60 mujeres, entre ellas las dos hijas del comendador fueron llevadas cautivas a Granada. Incendiaron la villa, destruyeron sus murallas. Fue la más luctuosa jornada vivida tras 48 años de villa y fortaleza fronteriza.

zos por ambas partes. Luego que fueron llegados, se dejaron caer sobre la ciudad de Jaén destruyendo, quemando y robando cuanto hallaron a su paso.

Al día siguiente, cabalgó el emir de Granada con toda la gente de a caballo y de a pie y muchos pertrechos y fijo batir la ciudad por tres partes muy fuertemente y por otras partes el peonaje con mucha ballestería y fue gran maravilla no poder entrar, siendo el combate muy reñido ya que corriendo la noticia que Jaén era cercada, la ciudad de Baeza con Díaz Sánchez de Benavides y el obispo D. Rodrigo Fernández de Narváez, juntando la gente que más pudieron, vinieron a socorrerlos.

Los regidores, mandaron salir de la ciudad tres compañías, todo el pueblo se pres-
tó a defender las murallas y puertas de la ciudad y se dieron tanta prisa que cuando los moros llegaron al ejido de la Puerta Barrera ya poco pidieron hacer.

Peleaba con los moros un capitán, su nombre por más señas, Reduán, que combatió fuertemente y los puso en gran aprieto. En el combate recibió un saetazo mortal. Muriendo, cesó el combate, retirándose los moros con mucha pérdida. Dicho combate se inmortalizó también con un romance²¹:

Antes que llegara el verano de 1408 el sultán nazarí solicitó una tregua de ocho meses en abril que fue aceptada buenamente por los castellanos.

Desgraciadamente Muhammad VII no pudo disfrutar de la tregua porque el 11 de mayo de 1408 falleció repentinamente y a los dos días tuvo lugar la entronización de su sucesor Yúsuf III.²²

Una de sus primeras actuaciones políticas fue la de remitir una misiva oficial a Alfonso Fernández, alcalde castellano de Alcalá de Benzaide el 20 de mayo informándole de la muerte de su hermano y de su exaltación al trono al mismo tiempo que expresaba su deseo de mantener la tregua vigente. Igualmente pedía que mientras llegaba la respuesta del rey se ordenara respetar la situación de paz a los fronteros cristianos. Sus esfuerzos diplomáticos por mantener la paz dieron fruto y su embajador consiguió de los regentes renovar la tregua vigente y posteriormente prorrogarla.²³

A Yúsuf III la muerte le sorprendió el 9 de noviembre de 1417. Después de nueve años y medio de emirato dejó al-Andalus en paz y estabilidad en todos los frentes, salió de la situación de tensión bélica que legó de su hermano y antecesor para legar a su hijo y sucesor Muhammad VII (23) un estado en equilibrio y desarrollo tanto interior como exterior.

²¹ Reduán, bien se te acuerda/ que me diste la palabra/ que me darías a Jaén/ en una noche ganada/
Reduán, si tu lo cumples/ darte paga doblada/ y si no lo cumplieres/ desterrarte he de Granada/ echarte he en una frontera/

²² Yúsuf III, sucedió a su hermano Muhammad VII como nuevo emir, siendo recluido en Salobreña.

²³ Muhammad VIII, reinó la primera vez desde 1417 a 1419 y la segunda vez desde 1427 a 1431.

Muhammad IX²⁴ envió a su resobrino Muhammad VIII a prisión en torno al 20 de marzo de 1419 iniciando entonces su emirato. Fue reconocido por el sobrenombre de al-Aysar (el izquierdo o el zurdo).

En cuanto a su política exterior, mantuvo buenas relaciones con Castilla. Confirmó la tregua vigente que expiraba en abril de 1421 y firmó una nueva por tres años. Ello no impidió que se siguieran produciendo incidentes fronterizos ya que las correrías no cesaban, aprovechándolas para saquear y arramblar con todo lo que podían, como lo ocurrido el 17 de enero de 1425 cuando el obispo D. Gonzalo de Estúñiga²⁵ fue recibido por el señor de La Guardia para combatir a los moros que le habían llegado, como reza el siguiente romance²⁶

De tal enfrentamiento fueron desbaratados el obispo Don Gonzalo y otros muchos caballeros y peones, muriendo en esta pelea muchos escuderos y regidores de Jaén y se llevaron a Granada una cuantía de treinta presos, incluido el obispo al que siempre le reconocieron como de valiente y arriesgado.²⁷

Ya en tiempos de Enrique IV²⁸ los castellanos consiguieron conquistar Huelma, la plaza fuerte más importante en el sector central de la frontera norte en abril de 1438 en el tercer emirato de Muhammad IX (1432-1445) una vez que se hizo cargo de la capitanía general de la frontera de Jaén Don Íñigo López de Mendoza, señor de la Vega y futuro marqués de Santillana. Tanto la villa como el castillo quedaron de hecho en poder del marqués, aunque no le fue concedido en señorío ya que Huelma se consideró en posesión de la corona real²⁹.

²⁴ Muhammad IX, 15 sultán de la dinastía nazarí reino la primera vez desde 1419 al 1427.

²⁵ Gonzalo de Estúñiga fue el primer hecho de armas en que participó. Nos dice el analista Luis Fernández de Tarracón: "se perdió D. Gonzalo/ obispo de Jaén / Por un desbarato con los moros/ fue hecho cautivo.

²⁶ "Un día de San Antón/ ese día señalado/ se salían de Jaén/ cuatrocientos hijosdalgo/
Las señas que ellos llevaban/ es pendón, rabo de gallo;/ por capitán se lo llevan/ al obispo Don Gonzalo/ armado de todas armas/ encima de un buen caballo;/ fbase para La Guardia/ ese castillo nombrado.
Saléselo a recibir/ Don Rodrigo, ese hijosdalgo.

²⁷ El romance da buena prueba de ello. Esta fama que tenía, respondía a la realidad. Si bien es verdad que nunca faltó quién desmitificara la leyenda que sobre él se había forjado. (el cronicón de Arquelada pág 207).

²⁸ Enrique IV, hijo de Juan II, promovió un grupo: Beltrán de la Cueva, Miguel Lucas, Juan de Valenzuela y Diego Arias Dávila.

²⁹ Huelma: aunque Fernando III fue designada a Baeza para cuando fuera conquistada, debido a lo dificultoso que fue hacerse de ella ya que tuvieron que unirse varias fuerzas, al hacerse de ella, quedó en poder del marqués.